

La Dura Escuela Argelina En « Los Tratos, Baños Y Españolgallardo » de Cervantes

Ghania BENSENOUSSI

Université d'Alger 2

RESUME

Aucune âme humaine ne pourrait se targuer d'être parfaite et sans reproches mais sans certaines de ses petites imperfections, la vie humaine ne serait pas ce qu'elle est et La société algérienne – mémorisée par Cervantes, du temps de sa captivité à Alger -, ne dérogeait aucunement à la dure loi de la vie ; Alger a été immortalisée dans les trois œuvres de théâtre connues, car c'était un bouillon de culture où se sont côtoyées les pires vices et races de la terre dans cette promiscuité entre les captifs. Mais Cervantes a fait preuve de grandeur dans son traitement littéraire équitable envers musulmans ou chrétiens.

Mots Cles : Barbaresques - femmes libertines - pédophilie - hypocrisie - colère, goinfre-

Libertad e infelicidad, conceptos nunca mejor comprendidos como en la obra cervantina y que, por muy reiterados que parezcan, continuarán atrayéndonos. Cada cual se convence a sí mismo de que sigue siendo Cervantes un mundo por descubrir....., y se ilusiona con su propia interpretación de los temas cervantinos. Así fue como una sencilla y conmovedora citación de nuestro autor ha de considerarse como el punto de partida de estas líneas :

-« Fuéme Marte favorable, alcancé nombre de buen soldado, honróme el Emperador, tuve amigos, y sobre todo aprendí a ser liberal

y bien criado...., pero ésta que llaman Fortuna que yo no sé lo que sea, envidiosa de mi sosiego, volviendo la rueda que dicen tiene, me derribó de su cumbre adónde yo pensé que estaba puesto, al profundo de la miseria en que me veo »(1)

Cervantes se dio cuenta ciertamente de que el teatro era el vehículo que « culturalizaba » al pueblo además de ser el instrumento de propaganda de las ideas y de los valores. En los Baños, los Tratos o el Español gallardo, Cervantes ofrece la imagen fiel de aquel Argel causante de la desgracia que vivió España en el Mediterráneo con el azote de los corsarios y es el primero en llevar al teatro la realidad del presidio de Orán de finales del siglo XVI,- prueba de la política española en Argelia- y cuya crítica fue mencionada por boca del personaje Buitrago en El Español Gallardo. Raras veces en el teatro, se criticó la política española en Africa, más bien se criticaba cualquier pequeña victoria española como la « Toma de Túnez », para encubrir los hechos auténticos y proclamar siempre la superioridad militar o religiosa de los españoles sobre Argel, los moros, turcos o el islam.

La superioridad de Cervantes como escritor se ve en esa libertad con la que escribe y con que resuelve los conflictos de sus dramas. Él es como un moralista y no puede perdonar ciertos errores, traiciones en la amistad, o principios transgredidos por unos u otros, contrariamente a otros dramaturgos que perdonan por ejemplo esos rasgos afin de provocar la risa entre los espectadores. Lo que representa muy bien esa idea renacentista relativa al teatro, según la cual « el teatro ha de ser espejo de la vida humana, ejemplo de costumbres e imagen de la verdad » (2)

Paciencia y resignación podrían ser otros de los conceptos que le permitieron a Cervantes afrontar las adversidades de la vida y él las experimentó en los Baños con esos contactos con los cautivos cristianos, los moros y los renegados, en aquel hervidero humano del Argel de su época. Cervantes debió de haber prescindido de emitir juicios u opiniones apresuradas sobre los hechos o las personas. Comprendemos porque sus tres obras se complementan, pues primero escribe sobre los duros tratamientos de los argelinos respecto de los cautivos cristianos en Los Tratos de Argel al que seguirán los detalles sobre la vida de los Baños, y la esperanza de alcanzar Orán en el Español Gallardo, considerada plaza estratégica y bajo dominación

española. Valdría la pena recordar lo que había vislumbrado muy acertadamente Américo Castro al considerar a Cervantes «un gran escritor que vio, supo y comprendió» (3).

Anotamos que a través de su obra dramática los Tratos, la actitud de Cervantes no fue indulgente con los argelinos, puesto que se encontró prisionero a sus 28 años en un Argel tan temido por la cristiandad de la época por abrigar un nido de piratas con su secuela de torturas y sufrimientos de los cautivos. Para muchos Argel era un infierno en donde los niños perdían su cristiandad con el reniego forzoso; la sodomia y la poligamia estaban permitidas, la codicia de los argelinos se nutría de los recaudos de raptos, rescates o comercio de los cautivos cristianos, las mujeres argelinas eran casi todas adúlteras y se dejaban arrastrar por sus pasiones para con sus cautivos cristianos. Al menos así eran las grandes líneas de la aversión cristiana por los argelinos. Veámolo seguidamente en algunos detalles de las tres obras teatrales sus-citadas.

El mayor dramatismo de sus obras con temas sobre el cautiverio viene dado por las escenas de reniego de la religión cristiana especialmente si se trata de niños raptados y vendidos en Argel, porque los turco-berberiscos de Berbería les atraían con regalos cuando no por amenazas duras para que los niños acepten la conversión al islam. En los Tratos se nos describe el niño Juanico, - el menor de los dos hermanos vendidos en pública almoneda en una plaza argelina - que abjuró de su fe, engañado con los regalos de su amo argelino; dice ingenuamente a su hermano:

«¿Ay más gusto que ser moro?

Mira ese galan vestido

Que mi amo me ha dado

Y otro tengo de brocado

Más bizarro y más polido

Alcuzcuz como sabroso

Sorbet de azúcar bebo

Y el corde que es dulce pruebo

Y pilao que es provechoso

Y en vano trabajarás
De aplacarme con tu lloro
Más si tú quieres ser moro
A fe que lo acertarás
Toma mis consejos sanos
Y veraste mejorado
Adiós porque es gran pecado
Hablar tanto con cristianos. (340- 341- III)

El mayor temor de Cervantes es la consecuente perversión sexual de los turco-berberiscos sobre los ingenuos niños cristianos porque era costumbre harta extendida entre los turcos la sodomia como plaga social para unos y vicio para los europeos en general ; el dramaturgo va denunciando este pecado de la lujuria en el texto dramático de sutil manera y casi de manera encubierta. Por boca del personaje Aurelio se retrata el fin al cual iban destinados esos muchachos :

-« Es el mancebo cristiano al torpe vicio
Es dedicado desta gente perra
Do consiste con gloria y exercicio (651- 654- I)

En el momento del desembarco de unos corsarios que volvían a Argel, llega el corsario Yúsuf al puerto, con sus presas humanas y la pregunta del Cadi es la siguiente :

Cadi : « ¿ Ay muchachos ?
Dos no más
Pero de belleza estraña como presto lo verás
Hermosos los cría España (665- 679- I)

Reniego, perversión sexual, dolor de la separación entre hijos y padres con un fondo de ira turco-berberisca constituyen los aspectos de ese infierno .En una fiesta y en un jardín del renegado Caurali, el Cadi no llega a contener la ira que le sumerge al comprobar que los niños cristianos se habían vuelto a reunir con su padre cristiano y dice:

Cadi : « Perro, ¿vos estáis aquí ?

No te he dicho que salvado

Que te quites del cuydado

Del ver tus hijos ? (575-578- II)

Notamos de paso que la dispersión familiar, puede que la identifique Cervantes con la tragedia de los moriscos expulsados de España a-través de las deportaciones y dispersiones puesto que coincidía con los años 1578 -1571.

En los Baños, existe una graduación dramática superior con el caso del niño Francisco, porque no quiso renegar y por ello moriría martirizado. Cervantes resalta el heroísmo y la fortaleza del cristiano, puesto que aún siendo niño servirá adelante de modelo o argumento contra el reniego. Cualquiera comprenderá que es una crítica a los que carentes de personalidad o con carácter blando abandonarían su religión, en ese caso la cristiana. Cervantes era consciente y buen conocedor de las leyes musulmanas, porque entendía que no todos los musulmanes imponían el reniego a sus esclavos «para no verse obligados a liberar a cada recién converso como la ley les ordena, no dudando en meter a un cristiano a palos, por ser cristiano (4).

Una segunda faceta característica de ese « infierno » argelino, se destaca en la descripción de los trabajos forzados a que se veían obligados los cautivos cristianos durante su encarcelamiento en la ciudad argelina, de la que no se exceptuaba ninguno puesto que se aludía a su seuda pereza .Veámoslo en los versos siguientes :

-« ! al trabajo christianos !

No quede ninguno dentro

Así enfermos como sanos

No os tardéis que, si allá dentro

Pues se os pondrán estas manos

Que trabajen todos quiero

Ya papaz ya caballero

Ea canalla soez !

Heos de llamar otra vez ! (1 1- 22- b)

En la distribución de las faenas, nos percatamos de que el trabajo de los cautivos no fue nada fácil en unas condiciones terribles de cansancio, malnutrición y explotación :

-« Este a la leña le asienta

Este a la marina vaya

Tan en todo buena cuenta

Treinta a aquel burche encamina

Y a la muralla sesenta

A casa de Caurali

Y abrevia que se va el día

Esclavo: por cuarenta enbio el Cadi

Dárselos es cortesía

Guardián : y aun fuerza .En eso no, pares

Embiarás dos pares

A los ladrillos de ayer

Esclavo : para todos hay que hacer

Aunque fueran dos millares » (I – 122-b)

En Cervantes toda la temática de la comedia de cautivos está sacada de la realidad : cada detalle es un testimonio ; las obras son una denuncia del trato que sufren los cristianos cautivos nada más llegar a Argel. La descripción de los oficios es precisa para cada preso desde los distintos lugares de Argel : marina, torre, defensa, muralla...

Paralelamente a la sodomia que ya referimos, por concluir con el reniego, la codicia y la lascivia de los turco-berberiscos, o el adulterio son facetas negativas que también tienen cabida en los textos dramáticos de nuestro autor.

En los Tratos la mora argelina se muere de amor por su cautivo cristiano pero él ve que no tiene más remedio que fingir porque los principios jurídicos del ser cautivo son justamente los de obedecer y con mucha finura e inteligencia, contesta el cautivo Aurelio a la mora :

-« lo que tú quieres yo quiero

Porque al fin soy tu esclavo... ». (I- 85- 86).

Y estos equívocos seguirán a lo largo de las conversaciones entre ambos, creando una ambigüedad mayor con la desesperación del cristiano que no llega a evitar a la argelina perseguidora :

-« Aurelio: señora, no puedo más

Por agua me parto luego

Zahara: otra agua pide el fuego

Que no la que tu traírás

No te vayas, estáte quedo

Aurelio : de leña hay falta en la casa

Zahara : basta la que a mí me abrasa » (I - 94 - 99)

El acoso de la argelina no se detiene aquí sino que promete duros castigos caso de rechazar el preso sus deseos deshonestos ; se sirve la amante argelina de su criada argelina y confidente para convencer al cristiano, con el fin de alcanzar su propósito :

-« ya te ves sin libertad

Entre hierros apretado

Pobre, desnudo, cansado

Lleno de necesidad

Sujeto a mil desventuras

A palos, a bofetones

A mazmorras a prisiones

Dónde están contino a oscuras ». (I - 572)

Siguiendo en la línea del adulterio, en las intrigas amorosas de estas obras teatrales, condena el dramaturgo terminantemente esa tendencia extendida entre las argelinas casadas y las más de las veces pone de relieve la diferencia moral que separa a las dos comunidades ; se defiende el cautivo de la persecución de Halima, diciendo por ejemplo en los Tratos :

-« en mi ley no se recibe
Hacer lo que me ordenas
Antes con muy graves penas
Y amenazas lo prohíbe
Y aun si batismo tuvieras
Siendo como eres casada
Fuera cosa harto excusada
Si tal cosa me pidieras » (241- 253- II)

La mora Halima expone a su cautiva cristiana Costanza su teoría de las relaciones amorosas :

-« amar a cristianos, moras
Eso ves a todas horas
Más que ame cristiana
A moros eso no ! » (241 – 244- II).

No obstante ello, la mejor condena de Cervantes sobre el adulterio, la leemos en la trampa que urdió Zahra quitándose el velo y enseñando el rostro a su enamorado español « Lope », cierto día de paseo por Bab el Oued (barrio famoso de Argel) tras fingir haber sido pinchada por una abeja ; la tesis del dramaturgo trasluce en lo que dice Don Lope el español al dirigirse a Costanza la cautiva cristiana :

-« Constanza : ¿ Gentilhombre sois de España ?
Don Lope : Si señora y de una tierra
Dónde no se cría araña
Ponzoñosa, ni se encierra
Fraude embuste ni maraña
Sino un limpio proceder
Y el cumplir y el prometer
Es todo una misma cosa ».(743- 748- II)

La explicación de ese adulterio de las argelinas con los cautivos cristianos fue objeto de muchos escritos o relaciones de los antiguos cautivos que habían recobrado su libertad, acordando la mayoría de ellos en decir que andaban tapadas con velos las argelinas, - se les permitía circular con mucha libertad-, no haciéndoles caso sus esposos que salían en corso y prefiriéndoles « los garçones ».

En la ascención literaria hacia las puertas de un Argel infierno está este papel de la mujer musulmana que aparece como adúltera porque curiosamente tiene un comportamiento más avanzado que el de las propias cristianas, estén casadas o no. Ellas que solían ser marginadas en el Islam - según se interpreta en el mundo europeo-, pues carecen de prejuicios en los dramas de Cervantes. Comunican sus deseos, pasiones y emociones sin pensar en las consecuencias. Excepto unas cuantas que profesaban el cristianismo secretamente o a escondidas en los mismos textos, otras se dirigen a los cautivos con desfachatez y propuestas deshonestas, como lo dijo acertadamente el profesor Sánchez LLama Iñigo (5).

El cautivo vence la tentación sexual con dos figuras simbólicas que son las voces de « la Ocasión » y « Necesidad » consiguiendo restablecer su línea de conducta, su libertad humana y sobre todo como debiera comportarse un buen cristiano. Estas figuras son como fuerzas que arrastran al hombre del pecado. Se enorgullecía Cervantes de llevar estas figuras morales al teatro y por ello es el precursor de las grandes concepciones simbólicas de Calderón de la Barca por ejemplo.

Existen muchos testimonios (6) sobre las deshonestas aficiones con que las caprichosas moras se inclinaban hacia los cautivos. A Cervantes le debió de sorprender y agradar el asunto porque lo fue repitiendo con ligerísimas alteraciones en su novela titulada « El Amante liberal » y también en el texto dramático de los Baños. La sensualidad se desprende entre las líneas, pero se nota también una especie de rechazo por parte de Cervantes, que nos induce pensar que su posición es algo ambigua respecto de la mujer ; quizá porque quiere desvelar la otra inclinación del cautiverio dificultado por tantas tentaciones demasiado fuertes, hasta el hecho de que muy pocos cautivos se salvan y logren librarse de ellas, y por deducción incluso lo debió de experimentar el mismo dramaturgo.

Todo ello demuestra la contradicción implícita entre estos dos mundos, Argel con el Islam y España con el cristianismo, la sociedad argelina libre en sus planteamientos se opone a la rigidez de la creencia crisitana, con la poligamia, el adulterio etc....,tan condenados por los cristianos de la época y por los dramaturgos .Pero las opiniones de Cervantes habían cambiado con el tiempo puesto que se nota cierta evolución en ell pensamiento de nuestro dramaturgo, a lo largo de las tres obras Baños, Tratos y El español Gallardo. Si nos referimos a los personajes de estos tres dramas citados, en un primer momento Cervantes denunció los malos tratos de que eran objeto los cautivos, criticó la crueldad de los renegados o argelinos .Asimismo se burlaba de los personajes moriscos porque no se ha de olvidar que el morisco era odiado en España debido ello a su participación en la piratería turco-berberisca ; pues salta a la vista que existe una mejoría en el tratamienyo literario y la aceptación de los árabes personajes protagonistas, a medida que iba madurando Cervantes : hay una evolución en la escritura desde el momento en que a título l indicativo, describe la crueldad de Hassan Baja en los Tratos, - volviéndose más indulgente con los años y menos codicioso este último-, en los Baños, ése mismo que había perdonado a Cervantes una de sus fugas fracasadas, y que corriendo el siglo le hubieran podido ser fatales al escritor, de no ser por la intervención de algunos notables de la ciudad que tenían en mucha estima al Cervantes cautivo .

De entre las « Gracias » opuestas lógicamente a los pecados de lujuria, adulterio pereza, fuerza es de constatar que Cervantes nos hace partícipes de su admiración en los Baños de aquella tolerancia demostrada por los argelinos en base a muestras de respeto hacia la religion de sus cautivos, y en Los Baños dice :

-« Que estos perros sin fe

Nos dejen como se ve

Que digamos nuestra misa

Nos dejen aunque en secreto. »(48 – 54- III).

Ello nos lleva al recuerdo de una famosa escena de los Baños en la cual los cautivos tuvieron el permiso de distraerse con la representación de una obra teatral dentro de las mazmorras, un día festivo del calendario cristiano, a la cual invitaron a Caurali

en persona, cuando éste regresaba de una incursión pirática, cosa que el corsario aceptó de buen grado. A Cervantes le gustaba introducir técnicas nuevas en sus dramas, como « un teatro dentro del teatro », afín de crear cierto « ilusionismo ».

En el *Gallardo español* aparecen los personajes árabes más atractivos y más reales que los protagonistas españoles, porque si nos referimos a la mora « Arlaja », lo cierto es que la describió Cervantes inicialmente como mujer caprichosa, que termina siendo razonable al volver a los brazos de su primer amor « Alimuzel ». En cuanto a este último, parece simpático y es quizá el protagonista más destacable de toda la comedia, en clara oposición con su alter-ego español Don Fernando -, si bien con una leve diferencia en el moro descrito como valiente y desprovisto de toda la arrogancia del protagonista español Fernando de Saavedra- ; lo más llamativo es que el mundo de la cautividad ya no es el mundo cruel y despiadado de los verdugos moros argelinos puesto que Alimuzel entabló amistad con el español, salvándoles « el amor » que está por encima de toda consideración religiosa o socio-política ; el protagonista español abandona su campo de batalla pese a las prohibiciones de su jefe superior sólo por acercarse « al aduar » de su amigo moro Alimuzel; paralelamente a ambos, se describe al personaje moro « Nacor » que es la antítesis de estos dos bellos personajes Fernando y Alimuzel, porque se verificará en él la doblez, la traición, dobladas de mentiras y terminará asesinado ; el mensaje vale tanto para cristianos como para musulmanes puesto que Cervantes no reparará en considerarles de igual modo independientemente de las barreras sociales, religiosas o políticas .

Nuestro dramaturgo quiso demostrar que las relaciones entre unos y otros eran complejas y a veces, si lo exigía la coyuntura política, ambos adversarios no vacilaban en tratarse mutuamente de « perros » y « canallas » ; pero la descripción de los amores « entrecruzados » entre esclavos y bellas conversas, de indudable fondo histórico-real se elevan por encima de los compromisos socio-políticos en esa bella aventura dramática y literaria, lo que la cohabitación inquisitorial en España no había llegado a conseguir, en una palabra la paz entre comunidades adversarias o distintas .

Avanzaremos que la postura intelectual de Cervantes para con el Islam y los musulmanes no era de rechazo hacia esta religión sino

dictada por el comportamiento humano de los personajes respeto a la caricatura imprimida por otros de sus contemporáneos dramaturgos, porque aunque Cervantes se apiadara de la dura condición de los cautivos cristianos en las mazmorras argelinas, la causa defendida por él era la compasión hacia el drama humano y una interpelación a los políticos españoles, que quedaría sin eco de todos modos.

En un interesante artículo sobre «el personaje judío» en el teatro de Cervantes el estudioso en cuestión llegó a la conclusión de que la figura del judío por ejemplo, tan insultado en los textos dramáticos, terminó por ser aceptada como la de alguien a quien se odiaba o se amaba pero al menos se «veía» y «existía»(7).

En la jerarquización de las relaciones entre unos y otros, no existieron sólo las palabras, los conceptos, también está el distanciamiento con «este otro» debido a la crueldad o sadismo de los argelinos. Cervantes no omite insistir sobre la «Ira» de los turco-berberiscos, por ejemplo en los Tratos cuando el poígloa Rey Hassan Baja el veneciano sentenció el castigo de unos cristianos que habían fugado :

-Oh vuraja Caur ! (en lengua turca)

Dadle seiscientos palos

En las espaldas muy bien dados !

La guedi denicara bacinaf (en turco)

A la testa, a la testa ! » (404- 4)

Cervantes no se detiene sólo en retratar la irascibilidad de los personajes turco-argelinos sino que hace hincapié en las inclinaciones de traicioneros que caracterizaban a algunos como en la pincelada que nos revela la cara del famoso personaje Nacor en El Español Gallardo, cuando discute con su jefe Alimuzel de esta manera :

-« Mal haces de amenazarme

Ni soberbia ocasión darme

Para que contigo rife

Pues sabes que soy «jarife»

Y que pecas en tocarme. » (775- 780 I).

A lo cual le contestará Alimuzel:

-« En poco te estimas

Pues te humillas tanto agora

Eres Jarife, levanta

Que verte a mis pies me espanta

Que dirá deso Mahoma,? (150 -157 II).

Otra vez trasluce la imparcialidad del dramaturgo al tratar por igual a sus personajes sea cual fuese su religión, siempre y cuando demuestren un comportamiento moral reprobable.

En los Baños el concepto de la codicia cobra una dimensión especial y se comprueba de manera directa en la conversación entre un guardián argelino y su cautivo a propósito de la repartición de labores remunerados o no, según:

« -esclavo : ¿Y si pagan ?

Cosa es llana

Que hay sosiego do hay dineros (254 – 256- I)

Está claro que no todos los presos trabajaban igualmente y algunos querían enriquecerse. Asimismo en otro momento de la obra, descubrimos el asombro de los españoles al quedar informados de que la dote de la novia para los musulmanes era obsequiada por el novio, a diferencia de sus propias costumbres ; por boca de Hacén nos enteramos de la boda de Zara, - hija de Haggi Morato renegado musulmán hombre rico y notable de la ciudad-, con el Rey Maluco (Abd el Malik):

-Hacén : que la merece

No por Rey más por el oro

Que en las dotes el rey ofrece

Que en esa nación confusa

Que del marido se usa

La dote y no la mujer (432- 439- I)

Las mismas alusiones las tenemos espigadas en estos otros versos referentes a la susodicha boda de la mora :

-« Gasta en Pascuas el judío
Su hacienda ; en bodas el moro
El cristiano a su albedrio
Sigue en esto otro decoro
De todo gran vacio (594- 598- III).

Vale tanto observar la objetividad de Cervantes respecto al derroche del dinero según las tres culturas como la relación compleja que se tiene con respeto al dinero.

Referente a otros pecados capitales que son « la Gula y la lujuria » buenos ejemplos destacamos con el comportamiento de los religiosos cristianos ciertamente condenable, que se eludió abiertamente en los versos dramáticos de El Español Gallardo. No vacila Cervantes en disparar en el « blanco » de los eclesiásticos que sólo pensaban en satisfacer sus prioridades terrenales como el comer ; así por boca del gracioso Buitrago :

-« Así guardan la ley de Jesucristo
Aquestos como yo cuando estoy harto
Que no se me acuerdo si hay cielo ni tierra
Sólo a mi vientre acudo y a la guerra » (340- 347- II).

Mientras que el otro gracioso « Sacristán » de los Baños revela al padre de los niños cristianos raptados por los turco-berberiscos :

-« Eso no porque en la fe
Soy de bronce, yo recelo
Que si una mora os da pie
Deis vos de mano a ese celo » (297 -301- II).

Siempre nos sorprenderá la diversidad de lecturas que podemos efectuar a raíz de los textos dramáticos cervantinos porque mediante la pintura realista de una sociedad --,esto es la argelina -, se desprende la neutralidad del dramaturgo, tan rara en la época, a la hora de describir los vicios de sus contemporáneos. Hacemos nuestra la idea de que la imagen del « otro » puede revelar ciertas cosas sobre la cultura de origen del escritor (8) caso de cotejarlas ; en tal caso se nos revela cuán difícil debió de ser para Cervantes expresarse

francamente en una España inquisitorial: las deportaciones de los moriscos se parecían a las dispersiones de familiares de los cautivos cristianos diseminados por Berbería porque no se cansó Cervantes de defender la causa humana, la de los seres humanos ante todo, todos los que sufrían por falta de libertad; su humanismo no era de «fachada» daba igual tratamiento literario a unos como a otros en la pintura de los vicios; algo de su ideología debieron de comprender sus contemporáneos por muy ínfima que fuese en los escritos; actores, roles, víctimas o inocentes, argelinos, verdugos o renegados cristianos experimentaron las mismas facetas negativas o positivas sin indulgencia y por encima de cualquier consideración racial o religiosa pero la gran lección que se destaca de todo ello mediante represiones, injusticias, vicios, es que todos desembocan en un mismo callejón sin salida, cuando lo único que se ansia es vivir en paz por ambos lados del Mar Mediterráneo.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Borque Díez José María (1998): *El teatro en el siglo XVII* (Taurus altea). P.61.
2. García Martínez Manuel (1980): *Cervantes y la comedia española en el siglo XVII* (Univ. De Salamanca) P.257 258.
3. Abad Francisco : « *las ideas lingüísticas y el erasmismo de Cervantes, estado actual de estas cuestiones* » in Actas del III Coloquio internacional de la Asociación de Cervantistas .Alcalá de Henares 12-13 de Noviembre de 1990 (Editorial Anthropos 1993) P.182 189.
4. Canavaggio Jean (1987) : *Cervantes, traducción de Mauro Armíño* (Espasa Calpe,) P.74 – 75.
5. Sánchez LLama Iñigo (1993): « *Lo femenino en la poesía y el teatro de Cervantes* » in Actas del tercer Coloquio internacional de los cervantistas, Alcala de Henares P. 581.
1. 6 .García Martín Manuel (1980): *Cervantes y la comedia en el siglo XVII*, Salamanca. P.201.
6. Or Hasson (2005): « Los Baños de Argel » un análisis de lo hebreo y judío desde un punto de vista Kleiniano «*Cervantes y las religiones* in Actas del Coloquio internacional de la Asociación de cervantistas(Universidad hebrea de Jerusalén,Israel.p. 500.
7. Moura Jean Marc (1992): *l'image du Tiers-monde dans le roman français* (P.U.F), p.11.
8. Cervantes Saavedra, Miguel de (2001) ; *Los baños de Argel, los Tratos de Argel, EL Espanol Gallardo*. (Edic. De Florencio Sevilla Arroyo Alicante, Biblioteca Virtual).